

## **Lengua y Literatura - Actividades 6to año B**

### Fecha de entrega

- Actividades 1° semana: 19/03/2020
- Actividades 2° semana: 26/03/2020

### Criterios de evaluación:

- Claridad y pertinencia en las respuestas.
- Interpretación de consignas.
- Correctas redacción y ortografía.
- Entrega del trabajo en el tiempo estipulado.

Entrega: se entregarán las respuestas en un archivo de Word nominado con el apellido y nombre del alumno, curso y materia a la siguiente dirección: [mschulthess@institutosvallecba.edu.ar](mailto:mschulthess@institutosvallecba.edu.ar)

### **Actividades 1° semana: la Literatura**

- 1) A partir de la pregunta ¿Para qué sirve la literatura? Elabore un breve ensayo en el que explicité su postura (Actividad iniciada en clase anterior)
- 2) Lea el texto que se adjunta y responde: ¿Qué tres características hacen que reconozcamos a ciertas obras como literarias? Realice un esquema explicándolas (Si lo desean, pueden utilizar diferentes aplicaciones para realizarlo. (Recomiendo Mindmeister, es sencillo de utilizar)

## ¿Qué es la literatura? Hacia un intento de definición

Existen diversas concepciones, es decir, ideas compartidas, consensuadas, acerca de lo que es la literatura. Una de las ideas de mayor circulación sostiene que la literatura es arte, un arte que hace uso de las palabras, así como la pintura se vale de signos visuales –los colores, las formas más diversas que ocupan el espacio de la tela, por ejemplo–, o como la música se sirve del sonido. Esa idea se manifiesta en la vida cotidiana: por ejemplo, las librerías y las bibliotecas abiertas al público clasifican los libros que venden o dan en préstamo, según los casos, de acuerdo con un criterio que hace posible concebir una clase de obras bajo el rótulo de *literatura*.

Pero es importante tener en cuenta que este vocablo solo comenzó a emplearse a fines del siglo XVIII y comienzos del XIX para denominar el tipo de escrito que hoy identificamos así; y que remite, además, a numerosas obras que se produjeron y existieron mucho antes de que la palabra *literatura* se difundiera con su sentido actual.

Esta deriva del latín, *litteratura*, cuyo sentido está ligado con el de la palabra *litterae*, plural de *littera*, que significa “letra, signo gráfico” y, por extensión, “escritura” en el sentido de “lo escrito”. *Litterae* remite a todo tipo de escrito (como una carta o un texto filosófico), y es de esta última palabra de donde deriva el vocablo *litteratura*.

Como veremos más adelante, esta cuestión no es puramente terminológica: no se trata solo de ver qué nombre se le dio o se le da a cierto fenómeno. Pero digamos, por ahora, que el sentido que hoy le damos a la palabra *literatura* implica, con respecto a su etimología, una reducción y una especialización notables: hoy decimos *literatura* para referirnos a cierta clase de textos.

## Lo literario

*Literatura*, entonces, remite a cierta clase de textos. Los textos que pertenecen a esa clase, si bien reúnen características diversas, poseen muchas más en común.

¿Cuáles son esas características que hacen que reconozcamos ciertas obras como literarias y que permiten que se den los consensos de los que hablábamos al comienzo? Vamos a referirnos a tres.

### Literatura y ficción

Uno de los rasgos sobre el que actualmente hay acuerdo para decir que un texto es literario es su carácter ficticio. Que un texto sea ficción quiere decir que crea un mundo imaginario. En él, pueden incluirse elementos que forman parte de la realidad presente o pasada. Por ejemplo, en “Cartas de mamá” (en *Las armas secretas*, 1954), de Julio Cortázar, los personajes viven en París y en Buenos Aires; la novela *La revolución es un sueño eterno* (1987), de Andrés Rivera, tiene como narrador protagonista al patriota Juan José Castelli. Sin embargo, la ficción no se lee buscando la correspondencia entre sucesos y personajes de la obra, y su supuesta existencia real. Esto quiere decir que, más allá de que el escritor investigue acerca del personaje sobre el que trata su novela o conozca los lugares reales en los que se desarrollan sus historias, quien lee acepta estar leyendo ficción, entonces no se cuestiona acerca de la verdad o de la falsedad de lo escrito.

Para la ficción, *verdadero* y *falso* no cuentan. En efecto, si una novela pertenece al género llamado *metaficción historiográfica* (como ocurre con la de Andrés Rivera), en el que se intenta deliberadamente excluir todo lo que pueda vincularse con lo ficticio, esa característica no garantiza que la novela sea veraz.

Leer ficción es ir construyendo, en la lectura, una totalidad coherente y convincente en sí misma. Por esa razón, cuando leemos, por ejemplo, el primer verso del Poema 6 de *Veinte poemas de amor y una canción desesperada* (1924), del poeta chileno Pablo Neruda, que dice: “Te recuerdo como eras en el último otoño”, el lector no se preocupa por la adolescente real a quien ese *yo* lírico se refiere. En sus versos, el poema transmite una experiencia de nostalgia. Esa experiencia, sin embargo, no importa como experiencia que ha sido vivida, sino como representación de la nostalgia que un ser siente en relación con otro, amado y ausente.

### Literatura y lenguaje poético

Otro rasgo del texto literario es el uso de un tipo de lenguaje diferente del habitual, el lenguaje poético. El lenguaje de la comunicación cotidiana, práctica, científica, informativa –en síntesis, el lenguaje de la comunicación instrumental– apunta a lo que nombra, se centra en lo referencial. En cambio, el lenguaje poético se centra en sí mismo y llama la atención sobre las palabras utilizadas y sus combinaciones, de modo que ellas dejan de resultar naturales.

Por eso se dice que el lenguaje literario es un lenguaje *rarificado*, que representa al mundo exterior e interior bajo una forma diferente, innovadora. Lean, por ejemplo, el comienzo de la novela *El señor presidente* (publicada por primera vez en 1946), del escritor guatemalteco Miguel Ángel Asturias:

¡Alumbra, lumbre de alumbre, Luzbel de piedralumbre! Como zumbido de oídos persistía el rumor de las campanas a la oración, maldobestar de la luz en la sombra, de la sombra en la luz. ¡Alumbra, lumbre de alumbre, Luzbel de piedralumbre, sobre la podredumbre!

Incluso cuando ciertas obras literarias se construyen con un lenguaje muy directo y simple, como es el caso de la narrativa del estadounidense Ernest Hemingway (1899-1961), el trabajo con las formas no es indiferente: se usa siempre con una cierta intención. Por ejemplo, el título del cuento “Es que somos muy pobres” (en *El llano en llamas*, 1953), del escritor mexicano Juan Rulfo, retoma lo que dice un personaje. El lector leerá el cuento bajo el efecto que le provocan esas palabras cargadas de cotidianeidad y emotividad, y, a la vez, las palabras del título cobrarán sentido en relación con lo que se narra.

### Literatura y comunicación

Por último, la literatura se entiende como una experiencia de comunicación intersubjetiva, esto es, entre diversos sujetos. A diferencia de la comunicación instrumental o de aquella en la que se transmite un dato o un saber, la literatura es, además, una experiencia de acceso hacia otros modos de pensar y de sentir. El lector se ve afectado por lo que lee: por un lado, aprehende intelectualmente; por otro, participa de nuevas vivencias. Por ejemplo, los lectores de *A sangre fría* (1966), de Truman Capote, participan de la experiencia de los personajes responsables del crimen y de la del narrador, ya que es este quien vuelca en el relato su modo de concebir la conciencia de sus personajes.

- 3) Lea el siguiente cuento (pueden también escucharlo en el siguiente link: <https://www.youtube.com/watch?v=Fyy4xMpFwTk>) e indique cómo se hacen presentes las características antes presentadas. Ejemplifique con fragmentos del cuento.

**Cuento: *El discurso del Oso***  
**(Julio Cortázar)**

*Soy el oso de las cañerías de la casa, subo por los caños en las horas de silencio, los tubos de agua caliente, de la calefacción, del aire fresco, voy por los tubos de departamento en departamento y soy el oso que va por las cañerías.*

*Creo que me estiman porque mi pelo mantiene limpios los conductos, incesantemente corro por los tubos y nada me gusta más que pasar de piso en piso resbalando por los caños*

*A veces saco una pata por la canilla y la muchacha del tercero grita que se ha quemado, o gruño a la altura del horno del segundo y la cocinera Guillermina se queja de que el aire tira mal.*

*De noche ando callado y es cuando más ligero ando, me asomo al techo por la chimenea para ver si la luna baila arriba, y me dejo resbalar como el viento hasta las calderas del sótano.*

*Y en verano nado de noche en la cisterna picoteada de estrellas, me lavo la cara primero con una mano, después con la otra, después con las dos juntas, y eso me produce una grandísima alegría.*

*Entonces resbalo por todos los caños de la casa, gruñendo contento, y los matrimonios se agitan en sus camas y deploran la instalación de las tuberías.*

*Algunos encienden la luz y escriben un papelito para acordarse de protestar cuando vean al portero.*

*Yo busco la canilla que siempre queda abierta en algún piso; por allí saco la nariz y miro la oscuridad de las habitaciones donde viven esos seres que no pueden andar por los caños, y les tengo algo de lástima al verlos tan torpes y grandes, al oír cómo roncan y sueñan en voz alta, y están tan solos.*

*Cuando de mañana se lavan la cara, les acaricio las mejillas, les lamo la nariz y me voy vagamente seguro de haber hecho bien.*

## Actividades 2° Semana: los géneros literarios

- 1) Investiga y elabora una definición personal de género literario. ¿Qué tipos de géneros literarios existen?
- 2) Lee el siguiente texto y resume brevemente las características de cada género literario.

### El género narrativo

Las obras que conforman el género narrativo se caracterizan por la presencia de un narrador que cuenta hechos que les suceden a personajes en tiempos y espacios más o menos definidos. El narrador, la voz que el autor crea para que se haga cargo de contar la historia, puede conocer todos los hechos y presentarlos de manera objetiva (cuando así es, relata desde una tercera persona). Pero también puede presentar una visión parcial de la historia, en cuyo caso suele narrar en primera persona, aunque también puede hacerlo en tercera y, raramente, en segunda.

Si bien muchas de las obras del género narrativo se han escrito en verso —como la *Divina comedia* del italiano Dante Alighieri (1265-1321)—, en la actualidad, se escriben predominantemente en prosa. Las formas más comunes de la narrativa son la novela y el cuento.

### El género lírico

El género lírico se caracteriza por la marcada presencia de la función emotiva o expresiva del lenguaje. Quien expresa en el poema su subjetividad (emociones, sentimientos y un modo particular de verse a sí mismo y al mundo que lo rodea) es el yo lírico.

El ritmo es el rasgo esencial del poema. Además, el uso connotativo del lenguaje adquiere, en este género, su máxima expresión; y los procedimientos frecuentemente empleados para connotar se llaman *figuras retóricas* (como la metáfora, la aliteración, el paralelismo, entre otras).

### El género dramático

Las obras pertenecientes al género dramático (del griego *drama*: 'acción') están destinadas a la representación escénica. En estos textos, se desarrolla una historia que se conoce mediante los diálogos y las actuaciones de los personajes. Pero, además, contienen las indicaciones del autor que orientan acerca de la puesta en escena.

A diferencia del discurso narrativo, en el que la historia está mediatizada por la voz del narrador, en los textos dramáticos no hay intermediarios entre los espectadores y la vida que se hace presente en el desarrollo de la acción dramática.



## Géneros literarios y géneros discursivos

La tradición occidental elaboró el concepto de *género literario* y lo hizo perdurar durante siglos; pero hubo que esperar hasta el siglo XX para que se reflexionara acerca de la relación entre estas modalidades literarias y otras formas del discurso, como la conversación cotidiana, los formularios burocráticos, las crónicas periodísticas, y el relato de un sueño, entre otras tantas formas en las que la materia verbal puede manifestarse.

El lingüista, profesor y crítico literario ruso Mijaíl Bajtín (1895-1975), en su ensayo “El problema de los géneros discursivos”, reparó en la falta de estudio sistemático de todos aquellos textos que no pertenecen a los grandes géneros literarios. Así, definió *género discursivo* como un tipo de enunciado (desde la réplica de un diálogo cotidiano hasta un tratado de física en tres tomos) que se produce en determinada esfera de la actividad humana (el periodismo, la vida doméstica, y el ámbito de la enseñanza, entre otras) y que presenta ciertas características recurrentes que lo vuelven reconocible. Si, por ejemplo, debemos completar una ficha de inscripción en un club, sabemos que donde dice *Nombre* nos limitaremos a escribir únicamente nuestro nombre; lo mismo ocurrirá si completamos cualquier otra ficha o formulario. Ejemplos de géneros discursivos son: un aviso clasificado, una entrada de enciclopedia, una conversación íntima, una adivinanza, un cuento maravilloso, una conferencia, una reseña cinematográfica, un poema, unas instrucciones de uso.

Como vemos, desde esta perspectiva, los géneros literarios –tanto los tradicionales como aquellos que surgen en el transcurso de la historia y que pueden o no desplazar a otros– son considerados como cualquier otro género discursivo. Sin embargo, tienen una característica que se presenta con mayor fuerza que en los otros géneros, incluso con carácter determinante: se trata de la manifestación de la individualidad del hablante; es decir, quien aborde un género literario quiere dejar su impronta personal, quiere manifestar su propio estilo. Por otra parte, los géneros literarios, que Bajtín considera *complejos*, puesto que surgen en condiciones de la comunicación cultural más desarrollada, son capaces de absorber y reelaborar gran cantidad de otros géneros. Por ejemplo, dentro de una novela, podemos encontrar otros géneros de diversos ámbitos: una carta, un mapa de un tesoro, una noticia periodística... Por eso, leyendo literatura se aprehenden muchos saberes de otros campos, no solo literarios: por ejemplo, fisiología, psicología, antropología, cosmovisiones de épocas lejanas.

- 3) A partir del texto presentado anteriormente, responde: ¿Qué son los géneros discursivos? ¿Los géneros literarios son considerados géneros discursivos? ¿En qué se diferencian?
- 4) Lea los siguientes fragmentos de texto e indiquen a qué género pertenecen. Reescriba el texto 1, “El cuervo y la zorra” en un género literario diferente al que pertenece. Compártalo en el siguiente link (no olvide poner su nombre): <https://padlet.com/mariacarolina1/cy6rmj85r2pl>

### I. El cuervo y la zorra

*El cuervo, posado sobre la rama de un árbol, tenía en su pico un queso. La zorra, guiada por el olor de aquel queso, llegó al pie del árbol y, deseoso de mostrarse amable con el cuervo, por si algo podía pescar, entabló con él conversación.*

*—¡Ah! buenos días, señor cuervo. ¡Qué bonito sois! ¡Qué bueno parecéis ser! Lo digo sin mentir: si vuestro canto correspondiera a vuestro plumaje, seríais el pájaro fabuloso, hospedado en este bosque.*

*Al oír estas palabras zalameiras, el cuervo quedó tan satisfecho que quiso demostrar a la zorra que, efectivamente, tenía también una voz preciosa. Resuelto a demostrárselo, abrió su largo pico para comenzar a cantar; pero al hacerlo, dejó caer el queso.*

*La zorra se apoderó rápidamente del mismo y le dijo:*

*—Mi buen amigo, aprende que todo adulator vive a expensas de aquel que lo escucha: en esta ocasión es el queso, sin duda, lo que me ha motivado a alabarte.*

*El cuervo, humillado y confuso, juró aunque un poco tarde, que ya nadie lo volvería a engañar jamás.*

Fedro. En: *Fábulas*. Buenos Aires, Cántaro, 1998.

### II-

**Romeo:-** Habla. ¡Oh! ¡Habla otra vez ángel resplandeciente!... Porque esta noche apareces tan esplendorosa sobre mi cabeza como un alado mensajero celeste ante los ojos estáticos y maravillados de los mortales, que se inclinan hacia atrás para verle, cuando él cabalga sobre las tardas perezosas nubes y navega en el seno del aire.

**Julietta:-** ¡Oh Romeo, Romeo! ¿Por qué eres tú Romeo? Niega a tu padre y rehusa tu nombre; o, si no quieres, júrame tan sólo que me amas, y dejaré yo de ser una Capuleto.

**Romeo:-** (Aparte) ¿Continuaré oyéndola, o le hablo ahora?

**Julietta:-** ¡Sólo tu nombre es mi enemigo! ¡Porque tú eres tú mismo, seas o no Montesco! ¿Qué es Montesco? No es ni mano, ni pie, ni brazo, ni rostro, ni parte alguna que pertenezca a un hombre. ¡Oh, sea otro nombre! ¿Qué hay en un nombre? ¡Lo que llamamos rosa exhalaría el mismo grato perfume con cualquiera otra denominación! De igual modo Romeo, aunque Romeo no se llamara, conservaría sin este título las raras perfecciones que atesora. ¡Romeo, rechaza tu nombre; y a cambio de ese nombre, que no forma parte de ti, tóname a mi toda entera!

**Romeo:-** Te tomo la palabra. Llámame sólo “amor mío” y seré nuevamente bautizado. ¡Desde ahora mismo dejaré de ser Romeo!

### III. Un abandono

Un abandono en suspenso.  
Nadie es visible sobre la tierra.  
Sólo la música de la sangre  
asegura residencia  
en un lugar tan abierto.



Pizarnik, Alejandra. *Antología poética*. Buenos Aires, Cántaro, 1997.